

Evolución urbana de un espacio intramuros ubicado en la zona Suroeste de la ciudad

Intervención arqueológica realizada en un solar de la c/ Vetones, nº 15 (Mérida)

ANA M^a BEJARANO OSORIO
ana@consorciomerida.org

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 8084.

Fecha de intervención: la excavación del solar se realizó durante el mes de Enero de 2005.

Ubicación del solar: el solar se sitúa en la calle Vetones, 15.

Cronología: el espacio está ocupado en época altoimperial (siglo I d.C.) / s. XX.

Uso: doméstico, vertedero.

Palabras clave: vertedero, *domus*.

Equipo de trabajo: arqueóloga: Ana M^a. Bejarano Osorio; topógrafo: Fco. Javier Pacheco Jiménez; dibujante: Francisco Isidoro; peones: J. Caballero, Manuel Arias, Israel Rodríguez, Fco. J. Gutiérrez.

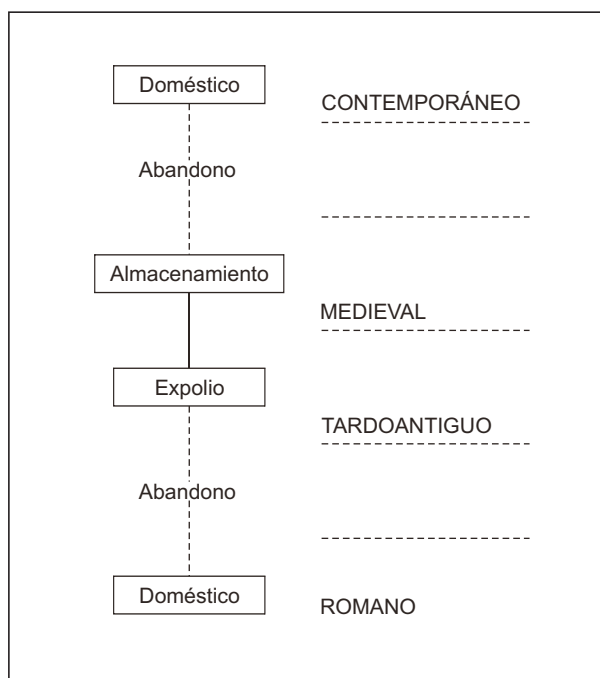


DIAGRAMA OCUPACIONAL



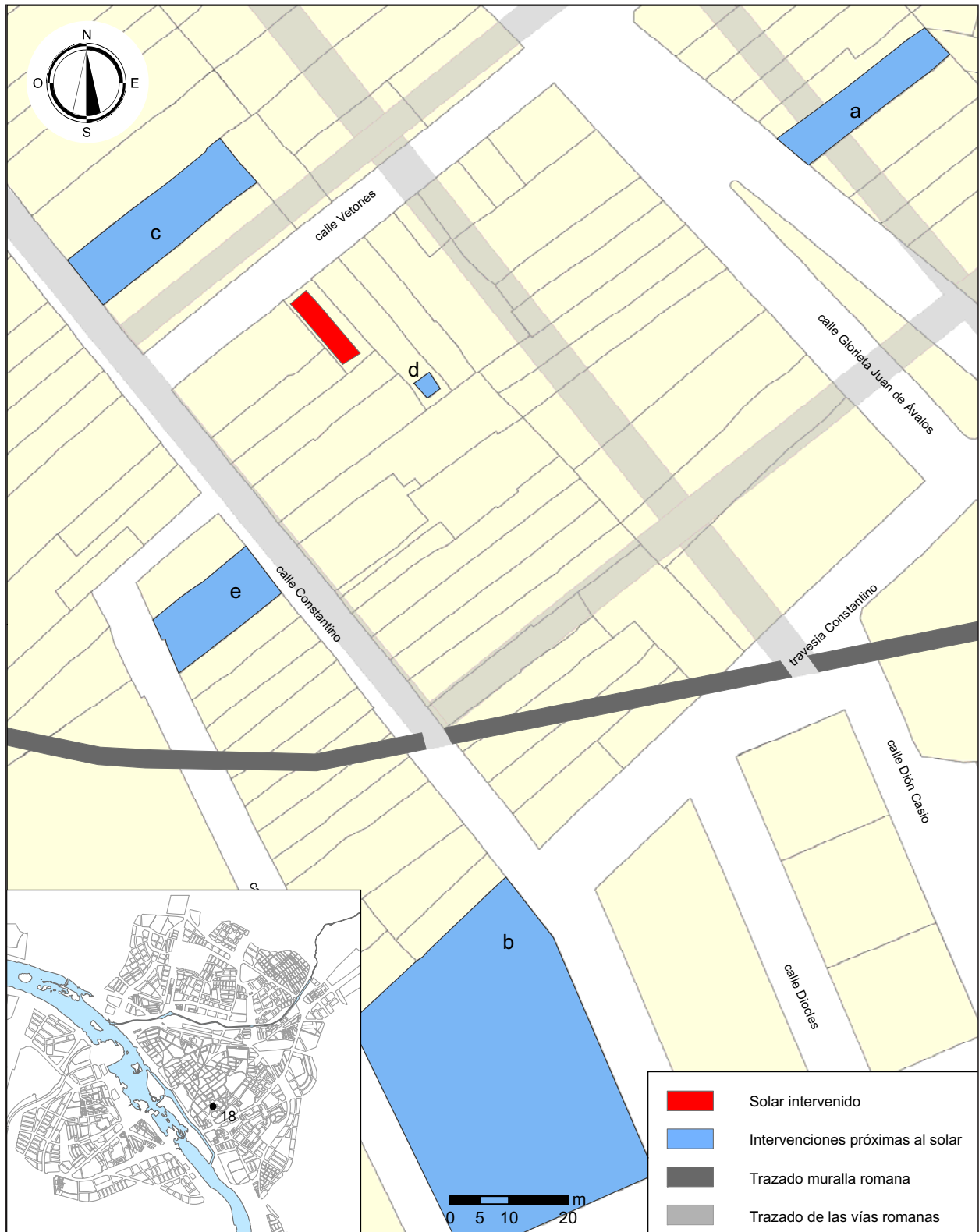


FIGURA 1

Plano de situación y contextualización.

INTRODUCCIÓN

Las dimensiones del inmueble excavado corresponden con un área de 90 m²., una vivienda de inicios del s. XX, adquirida por D. A. Pérez. El proyecto de construcción prevé la realización de una casa de dos plantas sin plaza de garaje. Zona Arqueológica II.

La excavación contempló la totalidad del solar, comenzándose en el mes de enero y dándose por finalizada en el mismo mes del año 2005.

El solar, se encuentra ubicado en la ladera Norte del cerro de San Albín, intramuros respecto a la ciudad de época romana. Son varias las intervenciones que

se han efectuado en la zona y que han puesto de manifiesto la existencia de una red viaria que delimitaría una parcela interior concretada por sendos *cardines* y un *decumani menores*, dos de ellos bien identificados en las actuales c/ Pizarro (nº int. 20, 38, 39, 67, 2071 (Sánchez 1999, 241) y 4001 (dpto. de doc. 2006, 261-268) y c/ Oviedo (nº int. 57, 77, 101, 117 y 140).

Al mismo tiempo, se han identificado los usos y funciones a los que se destinaron las consiguientes parcelas cercanas, registrándose estructuras pertenecientes a *domus* de época altoimperial, restos de pavimentos hidráulicos (nº int. 56), (fig. 1 a) y más concretamente, en la zona que nos ocupa, vestigios de

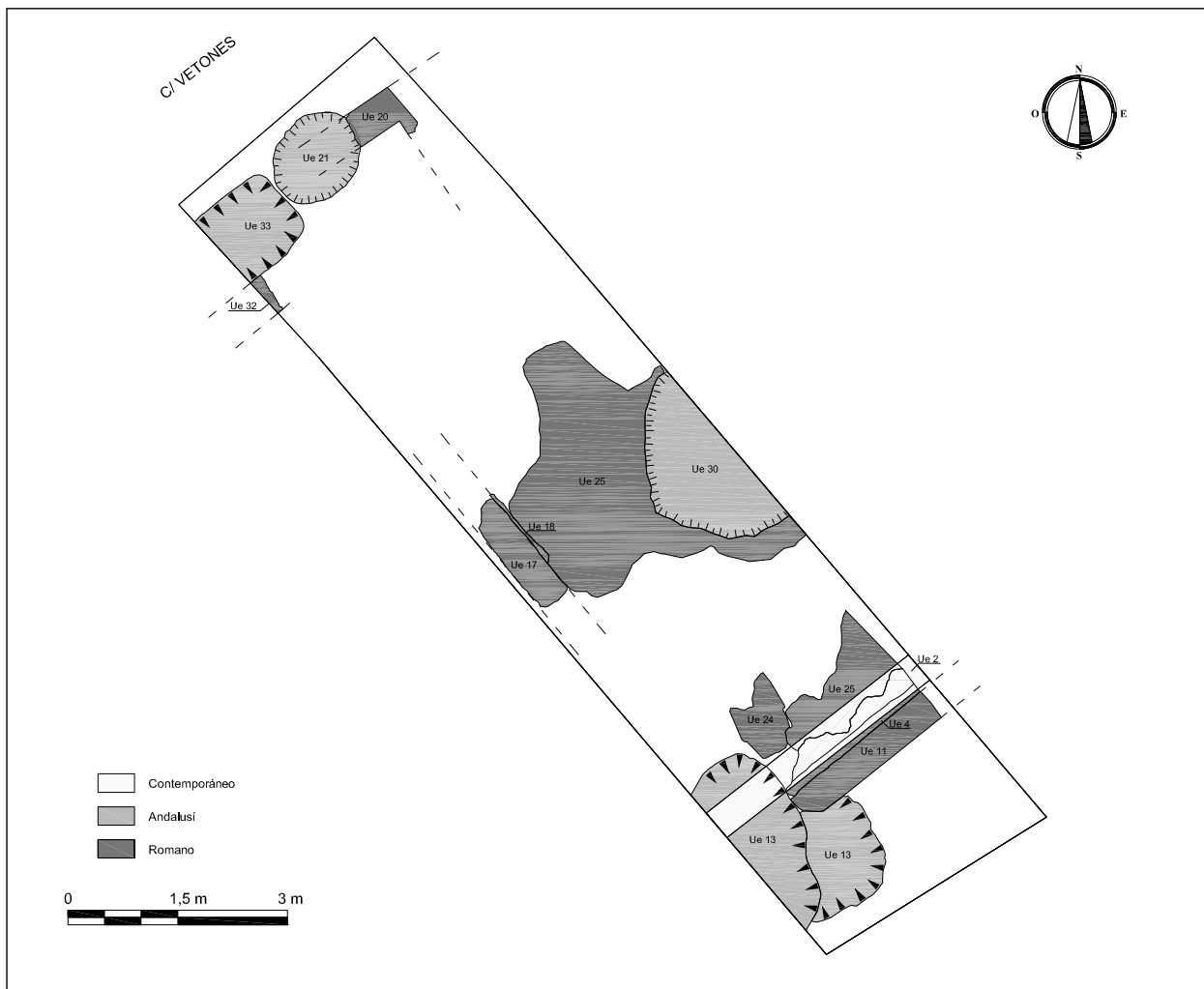


FIGURA 2
Plano diacrónico de los restos hallados en el solar.

instalaciones industriales extramuros como los documentados en la c/ Constantino (n^o int. 22), (fig. 1 b).

Otra intervención que nos sirve de referencia es la realizada en la c/ Constantino, n^o 25 (Sánchez 1997, 178-186), (fig. 1 c) donde se documentaron cimentaciones de *opus incertum* de uso doméstico y dos muros longitudinales con fábrica de sillares del s. IV-VII. De época medieval destacaba la presencia de un horno excavado en la misma c/ Constantino n^o 25 con una cronología del siglo VIII al X d.C. Igualmente, se han podido excavar niveles de vertederos romanos en la colindante vivienda, c/ Vetones, 13 (Sánchez 2004, 288), (fig. 1 d).

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN (FIG. 2)

La excavación del solar se inició con el correspondiente desmonte mecánico previo a nuestra llegada y que eliminó los niveles de relleno contemporáneo, en un espesor aproximado de 50 cm a tenor de lo visible en las medianeras. De este modo se preparó la parcela para comenzar con la excavación propiamente arqueológica.

En primer lugar, una vez trazado el corte y demarcando el espacio de seguridad de 1 m a cada lado del solar, comenzamos eliminando lo restante del estrato de relleno contemporáneo ue 1.

Al mismo tiempo, identificamos en la zona posterior la existencia de una cimentación de piedras trabadas “a seco”, A 2 entre las que recogimos un fragmento escultórico de mármol, inserto en una zanja de cimentación que horadaba los niveles estratigráficos precedentes.

A partir del desmonte de esta cimentación, procedimos a rebajar los niveles visibles donde se ha podido registrar un primer sustrato de relleno ue 5-ue 8, uniforme a todo el solar, consistente en una acumulación de tierra de tonalidad marrón oscura, prácticamente negruzca, entremezclada con piedras y fragmentos de ladrillos, todo ello compactado y con buzamiento hacia la zona Noroeste. Es variado el material cerámico vinculado con este estrato y en cualquier caso se trata de piezas en su totalidad fragmentadas y de cerámica común.

Cubierto por la ue 8, se acumulan sendos estratos de vertedero ue 9, montículo informe, con material asociado de variada cronología siendo la más moderna de época emiral y principalmente la ue 10, capa homogénea de tierra marrón negruzca con elevada presencia de cenizas y carbones, así como numeroso material cerámico asociado de datación emiral, con ollas de perfil en “s” y con escotaduras, con buzamiento Sureste-Noroeste (fig. 3).

Bajo este sustrato, se identifican una serie de cortes, ue 21, A 3 y ue 30, con sus correspondientes niveles de relleno ue 22 (cerámica medieval islámica, emiral), ue 28, ue 29 (medieval islámico), fosas que horadan la estratigrafía y cortan de forma más o menos regular la roca natural (fig. 4). Claramente circular en su forma y de dimensiones medias, es el corte ue 21 hallado en la zona Suroeste del solar, mientras que los cortes ue 27 y ue 30 responden a fosas irregulares en planta y cuyas dimensiones totales se desconocen ya que se adentran en los perfiles (fig. 5).

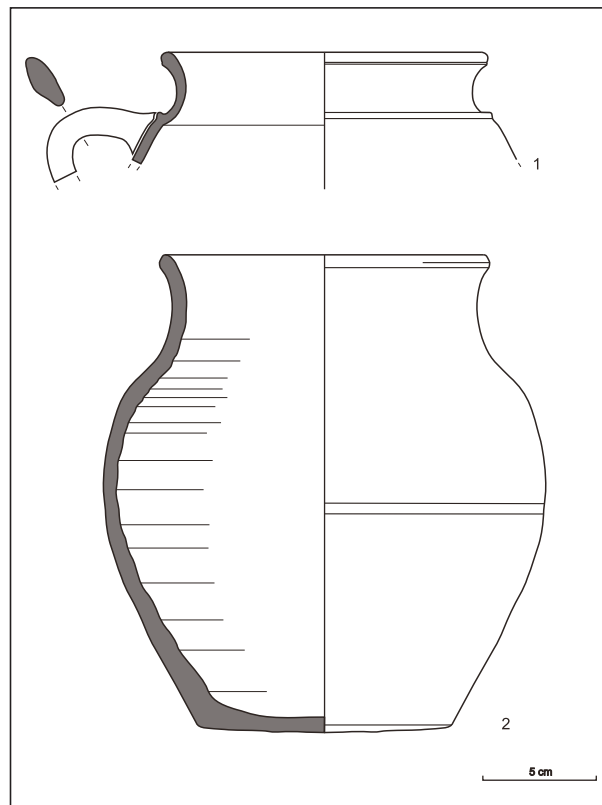


FIGURA 3

Olla de borde con perfil en "s" (2. 8084/22/3); olla de borde con escotadura (1. 8084/22/4).

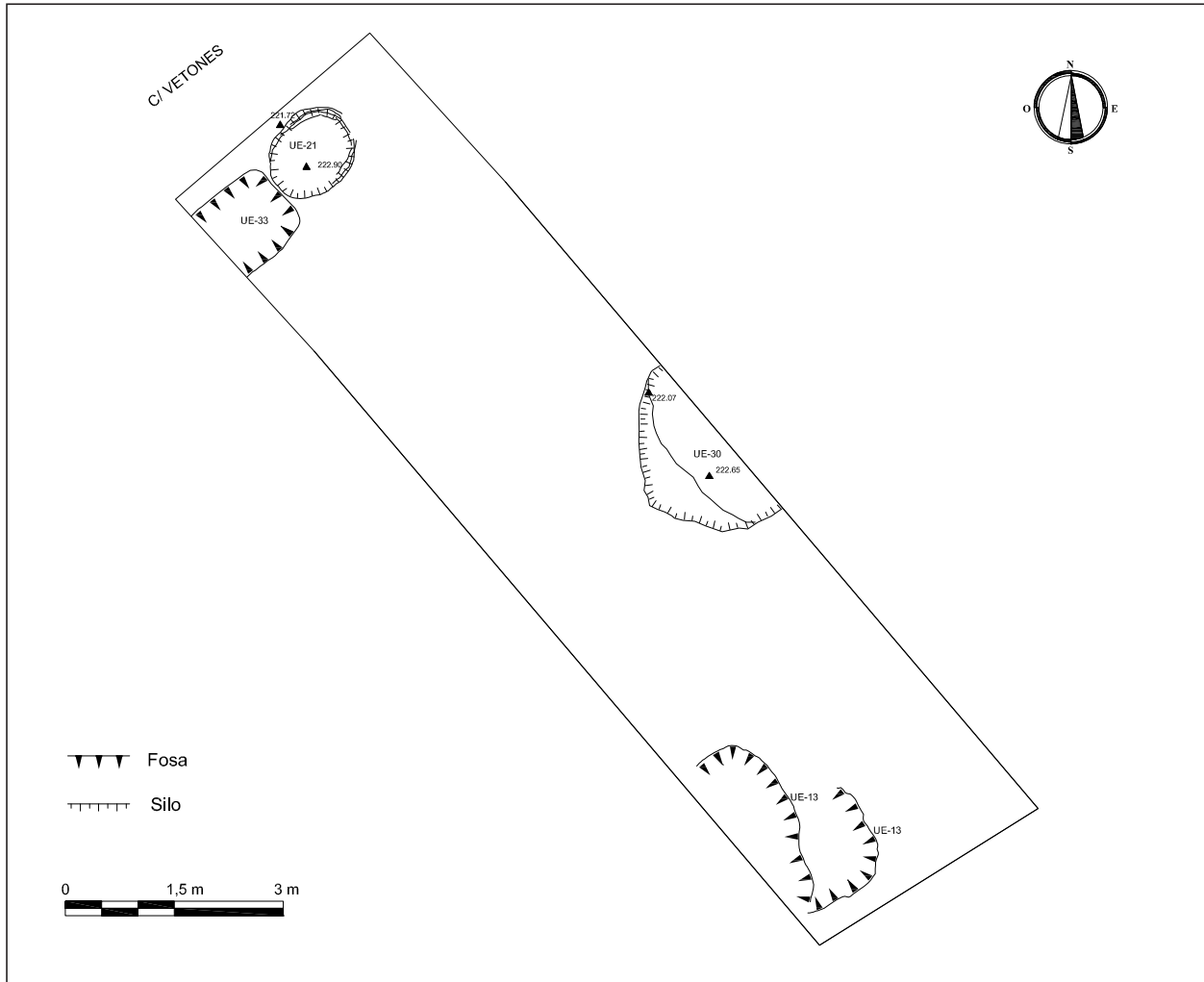


FIGURA 4

Planta de los silos emirales.

Igualmente y continuando con la sucesión estratigráfica, bajo la citada ue 10 comienzan a surgir los vestigios de sendas estructuras murarias vinculadas a la A 1, ue 17 y ue 32, esta última cortada por la ue 21.

Amortizados por el relleno ue 10 continúa la sucesión estratigráfica con la excavación de los niveles de colmatación ue 15, nivel terroso con cierta tonalidad anaranjada, con material de época emiral donde destaca un candil, la ue 35, nivel de tierra anaranjada muy compactada que se mantiene a modo de superficie regular en la zona Noreste del solar y ue 16, sustrato ceniciento con abundante presencia de carbones y escasamente compactado



FIGURA 5

Silo emiral (ue 21) cortando estructuras romanas.



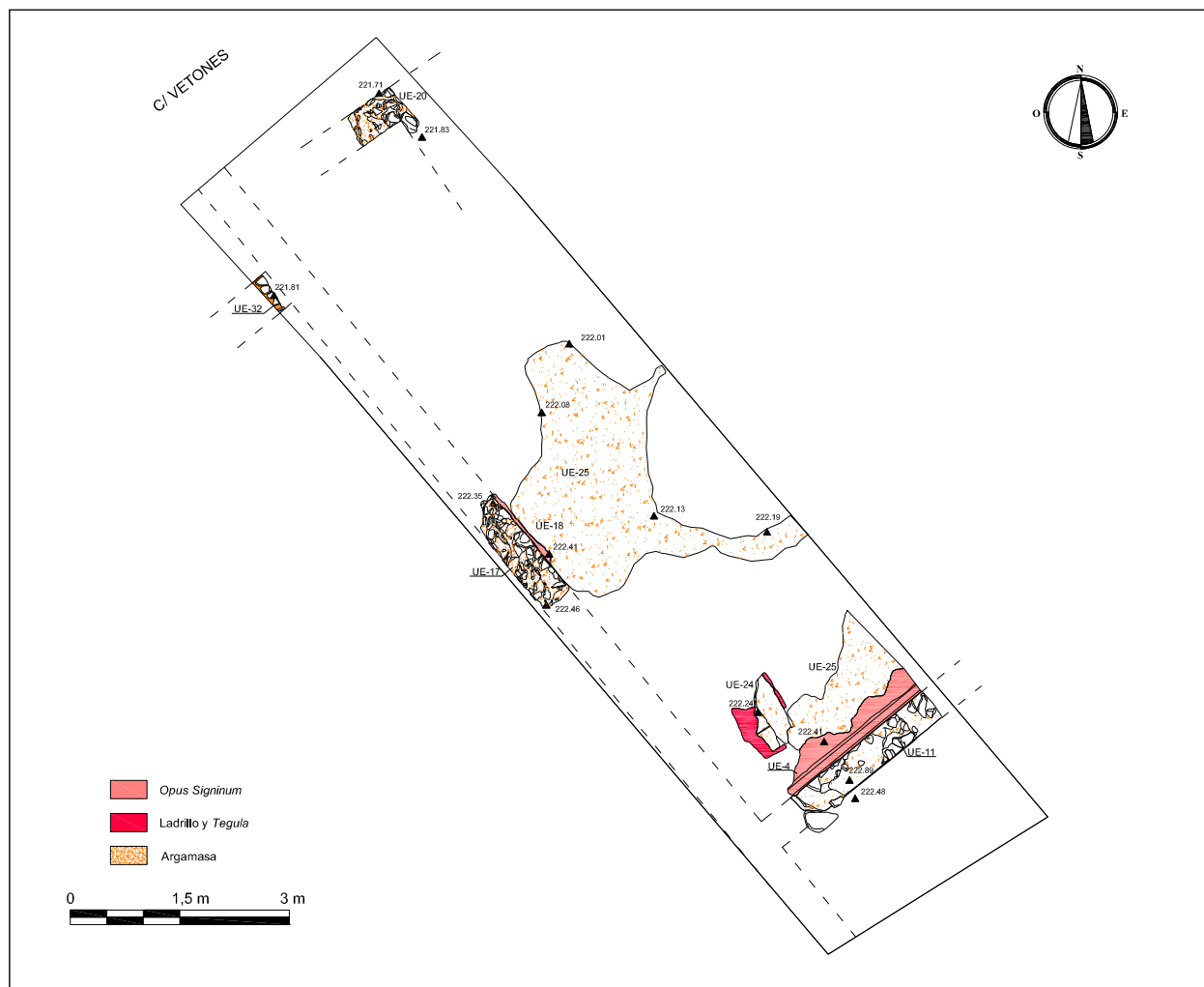


FIGURA 6

Planta de las estructuras de época romana (s. I-II d.C.).

sin apenas material cerámico asociado identificado en el tercio más próximo a la fachada, zona Nororiental.

En la zona media hacia el Noreste se ha rebajado un relleno de tierra ue 19 con abundante material entremezclado igualmente fechado en época emiral, que amortiza un corte ue 26 y al cimiento ue 20 (A 1) que a su vez aparece cortado por la zanja con su correspondiente nivel de relleno.

En el espacio central, donde se concentran la mayor cantidad de bolsas de relleno, bajo las ue 15 y ue 16 identificamos un sustrato ue 31 de tierra marrón clara con cierta tonalidad anaranjada que cancela el

nivel de suelo de *opus signinum* ue 18 (A 1) y el sustrato ue 25 de mortero de cal (A 1).

La fase romana, corresponde con la A 1 (fig. 6). A esta actividad, se vinculan los restos de una serie de estructuras a nivel de cimentación (suelos y muros) así como parte de paramentos en alzado. Comenzado la descripción de las mismas por la zona Noroeste (fachada del solar), registramos las ue 20 y ue 32. La ue 20 es un muro de *opus incertum*, dioritas de mediano tamaño trabadas con mortero de cal. Se conserva muy arrasado y estando registrado escaso tamaño con una orientación Noreste-Suroeste y unas dimensiones de 78 cm de longitud x 44 cm de anchura x 22 cm de altura conservada; la ue 32 es un muro de *opus incertum*, de pie-



FIGURA 7

Vista general de las estructuras de época de las domus altoimperial.



FIGURA 8

Detalle del muro en alzado ue 11. Época romana.

dras, dioritas azuladas de mediano tamaño trabadas con mortero de cal de las que únicamente reconocemos algunas. Se orienta Noroeste-Sureste y se conserva con unas dimensiones de 52 cm de longitud x 17 cm de anchura x 21 cm de altura conservada, adentrándose en el perfil Suroeste (fig. 7).

Hacia el centro del solar, se documenta las ue 25, ue 17 y ue 18. La ue 25, se vincula a una lechada de mortero de cal donde se aprecia la mezcla de arenas. Se conserva como una mancha irregular y compacta, que tiene un espesor medio de 1 cm. Asociada a la misma, tenemos la ue 18, restos de un nivel de uso de pavimento impermeabilizante, *opus signinum*, realizado mediante fragmentos de ladrillos trabados con potente argamasa. Aparece bien conservado a excepción de las roturas en los extremos y cierto desgaste que presenta el frontal con pérdida de parte de la argamasa de trabazón. Se adosa a una estructura muraria de época romana, ue 17. Adopta una forma recta en la zona en alzado rematando en un cuarto de bocel en la línea de suelo. El espesor medio es de 2 cm.

El muro al que se adosa, ue 17, corresponde con una construcción de piedras, dioritas azuladas de mediano y pequeño tamaño trabadas con abundante mortero de cal, *opus incertum*. Aparece conservado precariamente ya que se ha visto afectado por las obras realizadas *a posteriori* en el solar. Se conserva con unas dimensiones de 1,71 m de longitud x 46 cm de anchura x 15 cm de altura conservada y una orientación Noroeste-Sureste.

Al fondo del solar, es decir hacia el Sureste, se identifican las últimas y mejor conservadas estructuras de la fase romana. Delimitada por el muro ue 11, paramento de *opus incertum*, realizado mediante el empleo piedras, dioritas azuladas de mediano tamaño trabadas con mortero de cal, con orientación Noreste-Suroeste y unas dimensiones de 2,35 m de longitud x 44 cm de anchura x 40 cm de altura, aparecen los restos del nivel de uso ue 4 (fig. 8). Esta superficie muy regularizada, se corresponde con un conglomerado de mortero de cal y ladrillo machacado, *opus signinum*, que aparece conservado en precario estado afectado por obras posteriores. Presenta una pared recta y con remate en cuarto de bocel. El espesor medio registrado es de 2 cm. En relación con el mismo, aparece la ue 24, superficie de ladrillos que no se identifican claramente ya que están muy disgregados y que aparecen trabados con mortero de cal. Únicamente nos encontramos con los restos de lo que podríamos identificar como dos piezas y parte de improntas dentro del mortero de cal donde se observa unas dimensiones de 35 cm x 44 cm aproximadamente.

La intervención ha concluido con la excavación de parte de los sustratos ue 37 y ue 36 que se identifican por debajo de la cota marcada por el nivel de mortero de cal ue 25, optándose por efectuar el rebaje parcial de los mismos en aquellas partes donde han perdido la citada lechada de la superficie. La finalidad de este rebaje, era la obtención de

documentación material que nos permitiera fechar con mayor exactitud el momento constructivo de estas estructuras.

Finalmente y previo al cierre de la intervención, se concluyó el rebaje de una fosa delimitada en superficie ue 33 y su correspondiente nivel de amortización ue 34 que cortaba la estructura ue 32 y a su vez estaba rota por el silo ue 21.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

El solar intervenido se ubica en el espacio intramuros, zona Suroeste de la ciudad, formando parte de la penúltima manzana reconocida en el entramado urbano, delimitada en la zona con las calzadas que establecían el perímetro rectangular, con el *cardo* y *decumanus minor* que están reconocidas y prácticamente fosilizadas en las c/ Oviedo y Pizarro. Este espacio está cercano a

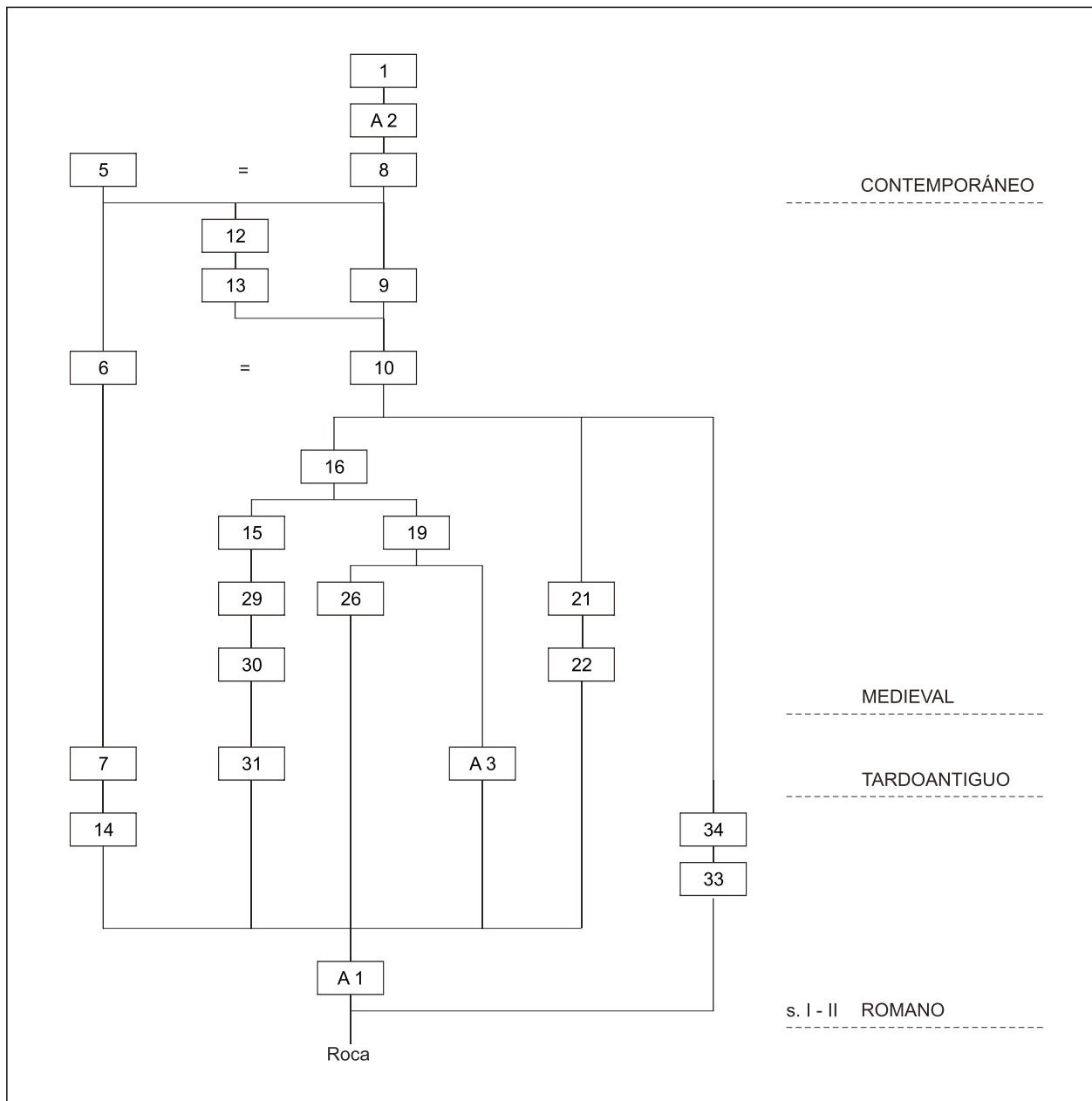


FIGURA 9

Diagrama estratigráfico de unidades y actividades.

la muralla que se ha identificado en la c/ Atarazanas a unos escasos 84 m de donde nos ubicamos.

La excavación efectuada, ha dado como resultado la identificación de una serie de estructuras, muros con sus correspondiente nivel de suelo de pavimento impermeabilizante, *opus signinum* identificándose la cama de cimentación del mismo, lechada de mortero de cal y los correspondientes rellenos de nivelación de la roca consistentes en sustratos donde se aprecia la presencia de materiales constructivos.

Aunque los vestigios son muy exigüos, sin embargo, la referencia que supone la existencia del muro orientado Noroeste-Sureste, nos permite establecer, a modo de hipótesis, la función del mismo como muro medianero.

La presencia de este muro de cierre, presenta la orientación y se desarrolla linealmente en concordancia con el trazado imaginario que se establecería de Noroeste a Sureste y que definiría la distribución longitudinal de la manzana, por lo que hemos de suponer que formase parte del muro de delimitación de una de las *domus*, concretamente la que se desarrollaría en la esquina Noreste, con un posible acceso desde el *decumanus minor* (fig. 10).

La estructura doméstica, aunque conservada en precario estado, presenta restos de enlucidos en las caras exteriores de los muros y tenemos paralelos cercanos en los restos identificados en zonas próximas, es el caso de los solares de la c/ Oviedo (nº int. 26, 46, 140 y 184) donde se excavaron restos de muros con paramentos pictóricos o bien pavimentos de *opus signinum* con cronologías altoimperiales.

Cronológicamente, desconocemos el momento de construcción de la misma debido a que carecemos de materiales que daten tanto los pavimentos como los muros. No obstante, hemos de pensar que forme parte del programa constructivo que se desarrolla a lo largo de la primera centuria, en consonancia con los restos de la vivienda excavada en la manzana siguiente, hacia el Norte, donde se identificaban una sucesión de cimentaciones delimitando un espacio rectangular, habitación, del s. I d.C. (Sánchez 1997, 180).

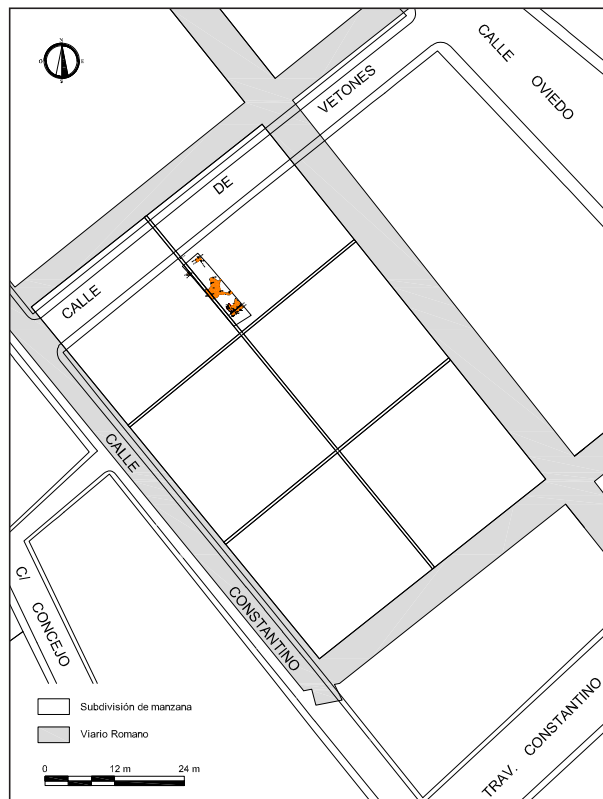


FIGURA 10

Reconstrucción de la división propuesta para la manzana.

La vida de esta *domus* debió de ser larga y continuada, con sus correspondientes reformas que no han podido ser constatadas. La fase de amortización de este espacio así como la ocupación posterior del mismo, en lo que a la etapa tardía se refiere, se asocia a la presencia de niveles de tierra anaranjados, probablemente procedentes de los alzados de los muros. Los materiales asociados son nulos y la referencia a estos niveles de cancelación únicamente cabría ponerlos en relación con piezas fragmentadas y sueltas con cronologías cifradas entre los s. III y s. IV, mezcladas en contextos islámicos.

La evolución histórica da un salto hasta la fase medieval islámica, concretamente en el período emiral, en la que el solar es utilizado como lugar de depósito, con silos que horadaban los niveles precedentes. Ya para este momento cronológico, la zona aparecía extramuros respecto al recinto o cerca medieval que como ya se ha constatado se ubica en la actual Plaza de Sto. Domingo (Alba 2005, 104).



La identificación de estos “silos” plantea las dudas de si se trataron de lugares de despensa o bien oquedades practicadas *ex profeso* para la utilización como vertedero. En el caso de los cortes mayores que rompen con la práctica totalidad de la estratigrafía del solar, cortes irregulares y de amplias dimensiones, parece que se asocian directamente a orificios en los que depositar las basuras mientras que el ubicado en la zona de fachada, de menores dimensiones y buen tratamiento interior, respondería al concepto de almacén, aunque en todos los casos registrados aparecen colmatados por vertidos con materiales cerámicos fragmentados y restos óseos animales (Alba 2004a, 426-428).

A partir de aquí los vestigios reconocibles se concentran en la época contemporánea donde se ha identificado un nivel de rellenos y una medianera destinada a la construcción de una vivienda que nunca se llegó a ejecutar.

TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Los restos se procedieron a cubrir con malla de geotextil. Seguidamente, se taparon con arena y cantos

de río, creándose así una capa protectora. Sobre la misma, se dispuso ya la losa de construcción.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA CALZADO, M., 2004a: Apuntes sobre el urbanismo y la vivienda de la ciudad islámica de Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 2001, 7. 417-438.
- ALBA CALZADO, M., 2005: Defensas urbanas de la Mérida islámica. Al-Andalus, espaço de mudança. Balanço de 25 anos de história e arqueologia medievais. Homenagem a Juan Zozaya. , Mértola. 101-110.
- Dpto. de documentación., 2006: Intervención arqueológica realizada en la travesía de Pizarro, nº 9 (Mérida). *Mérida excav. arqueol.* 2003, 9. 261-267.
- SÁNCHEZ BARRERO, P. D., 1999: Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento de Obras durante el año 1997, *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 229-262.
- SÁNCHEZ BARRERO, P. D., 2004: Trabajo Desarrollado por el equipo de seguimiento de obras en el año 2001. *Mérida excav. arqueol.* 2001, 7. 279-284.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, G., 1997: Intervención en un solar de la C/ Constantino, nº 25. *Mérida excav. arqueol.* 1994-1995, 1. 178-187.